

► ORACIÓN FINAL

Somos tan sólo papeles manchados, en todos los sentidos.

Manchados por nuestros pecados, rotos por nuestras incoherencias, pisados por la envidia de otros.

Pero somos también papeles coloreados por tu Letra, Señor, grabada en nuestros corazones.

Las palabras de tu consuelo,

los versos que otros nos dijeron; somos sólo eso,

lo que otros nos quisieron.

Quiero, Señor, ser sólo tu papel;

blanco de humildad,

sin arrugas por sencillez.

Donde se plasmen para siempre

la sangre del oprimido,

la lágrima del pobre,

y el sudor del honrado.

Donde cada noche,

escribas Tú el encanto.

Y ojalá que esta novela,

que soy yo pero que es tuya,

puedan leerla otros ojos

y sea aliento y consuelo,

compañía y afecto.



CANCIONERO

♪ Te amo Señor

Te amo Señor, fortaleza mía,
roca mía, castillo mío, mi libertador.
Dios mío, en Ti confiaré.
Mi escudo eres Tú
y la fuerza de mi salvación

♪ Me llamarás

[D.122]
Se que no me dejarás
Ni en las horas más oscuras;
Sé, Señor, que me amarás
Aunque esté lleno de dudas.
Aunque me pierda en la noche
Y en ti no quiera creer.
Me llamarás por mi nombre,

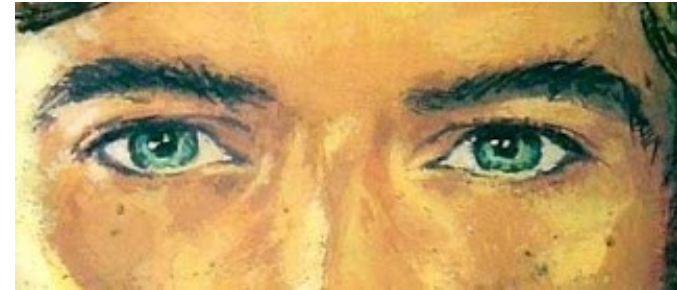
♪ 4. Yo seré

[D.227]

Yo seré quien viva
Yo seré tu voz.
Yo seré la fuerza que haga
que hoy tú vivas mi misión.
Yo seré quien calme
tu miedo y tu dolor.
Haz que en tu vida descubran
Aquél que por ellos la entregó.



SUS OJOS VEN



Comenzamos poniéndonos delante de Dios para buscar la mirada del Hijo. Nos imaginamos que tenemos a Jesús delante, clavamos nuestros ojos en los suyos y descubrimos una mirada impresionante. Sólo nos centramos en sus ojos y dejamos que poco a poco nos invada su presencia.

Jesús me ve. No paso desapercibido para él, no soy uno más. Sin que yo haga nada especial para llamar su atención **Jesús me encuentra**, me presta atención, y detiene sus ojos en los míos para que sienta su compañía y su cercanía. **Jesús me reconoce.** Sabe mi nombre, mi historia, el camino de vida recorrido juntos. Es la mirada de quien me conoce de verdad y me hace sentir una persona única e irrepetible. **Jesús me mira.** Su mirada llega a mi corazón. Y me mira por dentro y es capaz de ver en mí lo que casi ni yo intuyo. Descubre mis auténticas intenciones, inquietudes y deseos. * ¿Qué veo yo en tus ojos Señor? ¿Qué sentimiento brota en mí al saberme reconocido, llamado por mi nombre y aceptado?

♪ CANTO 1

LO QUE PROVOCA EN MÍ ESA MIRADA

Jesús me enseña a mirar a los otros. Quisiera que su forma de mirar la realidad se fuera también haciendo mía. Quisiera tener los ojos bien abiertos para contemplar el mundo, porque todo lo real está habitado por Dios, porque Dios llena todo lo creado.

Quisiera no cansarme de mirar la vida buscando en ella el rostro de Dios, y centrarme sobre todo en los más necesitados y vulnerables. Sumergirme en los acontecimientos de las personas, amargos o felices, y buscar ahí su presencia que da vida y libertad.

Quisiera aprender a alzar la vista buscando el rostro del que está necesitado, para *“mirar con ojos sinceros al hermano que encuentro en el camino de la vida”* (Papa Francisco). Para mirar sin prejuicios, sin juzgar, buscando lo que de bueno hay en cada persona, transmitiendo la esperanza que da sentirse amado.

Nuestros sueños. Jesús ve dimensiones que los demás no somos capaces de percibir. *Mt 9,2*

Nuestras heridas. Jesús da vida a las personas a las que mira porque se acerca, porque comparte las experiencias vividas. Las miserias se sienten reconocidas, transmite aliento, escucha. *Jn 4,28*

Nuestras faltas. Jesús mira desde la lógica del amor, no desde la lógica de las normas y leyes. Mira sin condenar, acogiendo, y ofrece desde ahí una salida diferente. *Jn 8,1*

Nuestros dones. Jesús ve lo que ve el Padre porque sus corazones están unidos. Sabernos queridos, perdonados, valorados hace brotar lo mejor de nosotros mismos y nos da impulso para trabajar por la justicia. *Lc 21,1*



Lectura

Evangelio según San Lucas 19, 1-10

Entró Jesús en Jericó y atravesaba la ciudad.

Un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de distinguir quién era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era bajo de estatura. Corrió más adelante y se subió a una higuera para verlo, porque tenía que pasar por allí.

Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo:

—Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa.

Él bajó en seguida, y lo recibió muy contento.

Al ver esto, todos murmuraban diciendo:

—Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador.

Pero Zaqueo se puso de pie, y dijo al Señor:

—Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres; y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más.

Jesús le contestó:

—Hoy ha sido la salvación de esta casa; también éste es hijo de Abraham. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.

♪ CANTO 2



Reflexionamos:

- *¿Cuál es mi forma habitual de mirar a los que me rodean?*
- *¿A los más necesitados?*
- *¿A los que están al borde del camino?*
- *¿Cómo intento trasladar el amor incondicional?*

Silencio



▼ Oración de intercesión

En este día pongamos todas nuestras necesidades personales en manos de Dios, a cada una de las peticiones respondemos:

Señor, nuestros ojos te miran con esperanza .

1. Señor, mira los ojos de los niños que se abren a la vida; mira los ojos llenos de esperanza de los que creen en ti y en el futuro que les prometes. Llénalos a todos con tu luz. Con toda confianza te pedimos: **R/**
2. Señor, mira la alegría en los ojos de los que saben cómo amar; mira los ojos llenos de odio de los que se sienten frustrados en la vida. Con toda confianza te pedimos: **R**
3. Señor, mira los ojos tristes de los que sufren; mira los ojos sin vida de los que son físicamente ciegos. Con toda confianza te pedimos: **R**
4. Señor, mira los ojos desalentados de los que se rinden ante las dificultades de la vida; mira también el ardor en los ojos de los que continúan luchando. Con toda confianza te pedi-